

TRABAJANDO CON SU FAMILIA

Texto clave:

“Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; más ¿cómo se calentará uno solo? Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto.”

Eclesiastés 4:9-12

Dios observó el hermoso mundo que había creado, y lo que vio lo puso triste: la gente era malvada; sólo un pequeño grupo todavía amaba a Dios. **La mayoría de las personas hacían todas las cosas malas que se les podían ocurrir. Dios estaba muy triste al ver cuánto pecado, cuánta maldad y sufrimiento había en la tierra. Dios decidió que tendría que destruir la tierra hermosa y comenzar todo nuevamente.**

Dios advirtió a Noé acerca del peligro que estaba por venir sobre la tierra. Dios lo condujo en la preparación de una vía de escape del peligro para su familia, para los seres que Dios creó y para sí mismo. Noé adoró a Dios de las siguientes maneras: escuchando sus instrucciones, haciendo lo que se le indicaba y construyendo el arca. Noé tenía una esposa y tres hijos. Los hijos se llamaban Sem, Cam y Jafet. Cada hijo tenía una esposa. Así que había ocho personas en la familia de Noé. El barco debía ser construido de acuerdo con las instrucciones divinas exactas. Sus dimensiones, tal como fueron dadas a Noé, muestran que el barco era de un tamaño extraordinario. **Si no hubiera sido por esas instrucciones detalladas de parte de Dios, Noé, falto de experiencia previa en la construcción de navíos o en navegar, nunca podría haberlo construido.**

Cuando empezó a hacer los preparativos para la construcción del gran barco, la gente se burlaba de Noé y su familia. Dios dio a Noé las dimensiones exactas del arca, y explícitas instrucciones acerca de todos los detalles de su construcción. **La sabiduría humana no podría haber ideado una estructura de tanta solidez y durabilidad. Dios fue el diseñador, y Noé el maestro constructor. Se construyó como el casco de un barco, para que pudiese flotar en el agua, pero en ciertos aspectos se parecía más a una casa. Tenía tres pisos, con sólo una puerta en un costado. La luz entraba por la parte superior, y las distintas secciones estaban arregladas de tal manera que todas recibían luz. En la construcción del arca se empleó madera de ciprés, que duraría cientos de años. La construcción de esta estructura fue un proceso lento y trabajoso. A pesar de la gran fuerza que poseían los hombres de aquel entonces, debido al gran tamaño de los árboles y la naturaleza de la madera, se necesitaba mucho más tiempo que ahora para prepararla. Los hijos de Noé fueron su ayuda para esta gran labor al igual que su esposa y las esposas de sus hijos. Todo el tiempo se mantenía unidos. Noé tenía la gran convicción de las palabras que Dios le había dado y este se las compartió a sus hijos. Muchas personas se preguntaban qué era llover, pues nadie lo había visto antes. Muchos vinieron desde lejos para escuchar el mensaje y ver como se iba construyendo el barco; algunos incluso ayudaron. Al principio creyeron en lo que les decía, pero dejaron de creer al ver que pasaba el tiempo y no sucedía nada.**

Fue entonces así que Noé, con la ayuda corta de algunas personas y la ayuda inagotable de su familia, terminaron de construir el arca, 120 años de ardua labor para poder construir un lugar de refugio para su familia y para los animales. La gran multitud vio como los animales fueron llegando al arca, la familia de Noé impresionada por lo que ocurría, no dudaron en apoyar a Noé, y esa fue la última invitación que Noé haría a las personas de su época, pero no recibió respuesta alguna. Pero Noé con la ayuda de su familia pudo ser salvo de aquel gran diluvio.

